

EL LITIO DA ESPERANZA A LA ENFERMEDAD DE ALZHEIMER

Mientras los anticuerpos antiamiloides marcan la agenda terapéutica del Alzheimer temprano, gana fuerza una línea complementaria: restaurar el equilibrio de litio en el cerebro para reforzar la resiliencia cognitiva en fases iniciales. En conjunto, ambas aproximaciones dibujan un panorama más amplio y con mejores opciones para el paciente adecuado.

En el último año, la conversación pública la han dominado **los antiamiloides**. La FDA **aprobó donanemab (Kisunla)** en 2024 para Alzheimer temprano y en 2025, actualizó el etiquetado con un nuevo esquema de titulación que reduce la tasa de ARIA-E, manteniendo la eficacia.

Como en otros fármacos de su tipo, se hacen resonancias al inicio y durante el tratamiento para vigilar posibles cambios en el cerebro (ARIA). El riesgo es mayor en personas con la variante genética APOEε4.

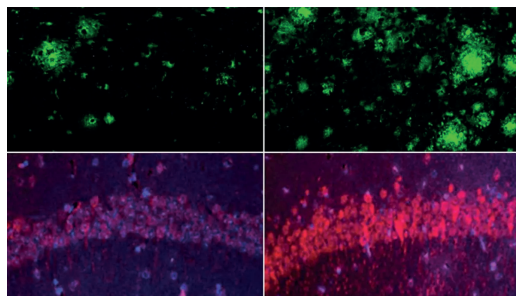
En julio de 2025, la Agencia Europea del Medicamento y su comité científico dieron una opinión favorable para autorizar el fármaco en pacientes sin la variante APOE ε4 o con una sola copia. Falta la decisión final de la Comisión Europea.

Una diferencia de Kisunla es que se puede plantear parar el tratamiento cuando las placas de amiloide bajan a niveles muy bajos en las pruebas de imagen. Suele revisarse a los 12 meses y después se hace seguimiento.

La novedad que traemos hoy es el litio: estudios recientes **han visto menos litio en el cerebro de personas con Alzheimer** y en pruebas con animales, **pequeñas dosis de ciertas sales de litio lograron mejorar la memoria y reducir el efecto de las placas**. Aún no es un tratamiento clínico, pero abre una línea complementaria prometedora para las fases iniciales.

Si ya trabaja con Li⁺ en clínica o I+D, le ofrecemos **electrodos para medir litio y apoyo en la puesta a punto del equipo. También suministramos estándares de calibración y soluciones de ajuste para un control de calidad fiable.**

Le aportamos consejos prácticos para evitar interferencias y adaptar el método a muestras reales como suero, plasma, líquido cefalorraquídeo y aguas. No dude en consultarnos para más información.



La deficiencia de litio (arriba, derecha) aumentó drásticamente los depósitos de beta amiloide en el cerebro, lo mismo ocurrió con la proteína tau del enredo neurofibrilar del Alzheimer (abajo, derecha).